

## Aspectos etimológicos e históricos de la Cosmetología y su significado

### Etymological and historical aspects of Cosmetology and its meaning

Betty Auxiliadora De La Hoz Suárez<sup>1</sup>  
<https://orcid.org/0000-0002-5800-9775>  
 Grupo INDECSAR - Ecuador  
[editorial@indecsar.org](mailto:editorial@indecsar.org)

Recibido: 02/05/2021  
 Aprobado: 22/06/2021  
 Publicado: 30/06/2021

#### Resumen

En diferentes épocas de la historia humana, el aspecto físico o apariencia se ha considerado algo necesario para tener éxito social, laboral y amoroso, y es un aliado de la buena autoestima. El concepto de belleza es una especie de moda que cambia con el paso del tiempo y depende en gran medida de las tradiciones culturales y religiosas, así como, de los cosméticos, tratamientos y técnicas empleadas para embellecer al ser humano. El presente artículo de revisión describe los aspectos etimológicos e históricos de la cosmetología y su significado. Inicia con un breve análisis de la etimología del término "cosmetología", seguido de la definición de la palabra desde diferentes perspectivas teóricas; culminando con una descripción de la historia de la cosmetología en diferentes épocas, a saber, egipcia, griega, romana, de la edad media, de los siglos XIX y XX y de la actual. El análisis muestra que, "Kosmetos" y "logia" son dos términos griegos que, al unirlos alcanzan un significado concreto, referido a "belleza" y "estudio"; por lo que la cosmetología es el estudio de la belleza; y se ubica dentro de las ciencias de la salud. La historia indica que, para el cuidado de la piel y el mejoramiento del aspecto físico, diferentes civilizaciones han usado productos naturales extraídos de minerales, animales y plantas, así como también, productos de síntesis química. Se concluye que, aunque la cosmetología es la ciencia o el arte de embellecer a las personas, no se limita simplemente a ello, también incluye el cuidado de la piel, la prevención de las enfermedades relacionadas con esta, y el uso de tratamientos y técnicas no invasivas para corregir imperfecciones, agresiones y aliviar algunas patologías dermatológicas, corporales y cutáneas.

**Palabras Clave:** Cosmetología, Cosmética, Etimología de cosmetología, Historia de la cosmetología

#### Abstract

At different times in human history, the physical aspect or appearance has been considered necessary for social, work and love success, and is an ally of good self-esteem. The concept of beauty is a kind of fashion that changes with the passage of time and depends largely on cultural and religious traditions, as well as cosmetics, treatments and techniques used to beautify the human being. This review article describes the etymological and historical aspects of cosmetology and its meaning. Starts with a brief analysis of the etymology of the word "cosmetology", followed by the definition of the word from different theoretical perspectives; culminating with a description of the history of cosmetology in different eras, namely, egyptian, Greek, roman, middle ages, of the XIX and XX centuries and from the present. The analysis shows that, "Kosmetos" and "logia" are two Greek terms that, when joined together, reach a concrete meaning, referring to "beauty" and "study"; so cosmetology is the study of beauty; and it is located within the health sciences. History indicates that, for skin care and physical improvement, different civilizations have used natural products extracted from minerals, animals and plants, as well as products of chemical synthesis. It is concluded that, although cosmetology is the science or art of beautifying people, it is not simply limited to it, it also includes skin care, the prevention of diseases related to it, and the use of treatments and non-invasive techniques to correct imperfections, aggressions and alleviate some dermatological, body and skin pathologies.

**Key Words:** Cosmetology, Cosmetics, Etymology of cosmetology, History of cosmetology

<sup>1</sup> *Cosmetóloga. Magíster en Gerencia de Empresas, Mención Gerencia Financiera. Licenciada en Contaduría Pública. Diplomada en Docencia para la Educación Superior. Docente Universitaria, Investigadora y Articulista Científica. Revisora Externa de Artículos postulados en Revistas Indexadas y de libros. Miembro del Comité Científico de Revistas Indexadas. Directora General y Editora en Jefe de la Revista Innovación Estética.*

## Introducción

La Organización Mundial de la Salud (1958) define salud como el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. De este modo, para que el ser humano se sienta bien desde una dimensión integral, no sólo debe carecer de enfermedades orgánicas, sino que también debe sentir un bienestar psicosocial que se logra, entre otras cosas, viéndose externamente bien para ser aceptados por la sociedad. De allí que cada vez más personas se preocupen por su belleza y apariencia, una necesidad adquirida que, como menciona González & Bravo (2017), recae sobre la industria químico-farmacéutica.

En complemento a lo anterior, el cuidado adecuado del aspecto externo de la cara, cuerpo y cabello contribuye a alcanzar ese estado completo de bienestar del cual hace referencia la Organización Mundial de la Salud. Ello ha ayudado al crecimiento de la demanda de información sobre el tema de cosmetología, no sólo por profesionales de la medicina, sino también por los pacientes, clientes y la comunidad en general; quienes merecen conocer el origen del término, su significado y las diferentes etapas históricas por las que ha pasado en diferentes épocas (González & Bravo, 2017).

Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es aportar una descripción de los aspectos etimológicos e históricos de la cosmetología y su significado. Inicia con un breve análisis de la etimología del término “cosmetología”, seguido de la definición de la palabra desde diferentes perspectivas teóricas; culminando con una descripción de la historia de la cosmetología en diferentes épocas, a saber, egipcia, griega, romana, de la edad media, de los siglos XIX y XX y de la actual. Se trata de una investigación documental de revisión bibliográfica, apoyada en artículos publicados digitalmente que aportan información sobre la cosmetología; su etimología, definición e historia.

## Etimología del término cosmetología

Antes de hablar de la etimología del término “cosmetología”, es preciso entender el significado de la palabra “cosmética”. De acuerdo a Livia (2015), existen muchas interpretaciones sobre la etimología de “cosmética”. Una, es la idea de que los griegos extendían la mirada al cielo, encontrando que el universo era hermoso y ordenado; por lo que lo llamaron cosmos, que en griego significa belleza, limpieza y orden. De allí que, la palabra cosmética esté compuesta por el vocablo *κοσμος* (cosmos) y el sufijo *ικος* (disciplina o actividad). En realidad, según Pérez (2021), cosmética viene del griego *κοσμητική* (*kosmetikhe*, de *τέχνη* - *tekhne*), es decir, “técnica cosmética” o “arte cosmética”.

En este mismo orden de ideas, el diccionario general etimológico de la lengua española de Barcia (1887) indica que cosmética es la higiene que enseña el uso de los cosméticos. Etimológicamente, “cosmético” proviene del francés *cosmétique*, es decir, producto para herosear la tez o cutis. También tiene un origen griego *Κοσμητικός*, (cosmeticós) de *Κοσμεο* (cosmeo), cuyo significado es adornar o componer.

Es importante mencionar que, “cosmeto” es una palabra utilizada por los alquimistas para referirse al antimonio, un elemento químico que, según el Diccionario del Real Academia Española, es escaso en la corteza terrestre y se encuentra natural o en forma de sulfuro; es duro, quebradizo y de color blanco azulado, oscuro o casi negro. El referido elemento, mezclado con otros metales se endurece y fue utilizado como cosmético para limpiar y embellecer (Livia, 2015).

De acuerdo con Livia (2015), el término cosmética abarca significados tales como: orden, disciplina, belleza, armonía e higiene. Su origen es básicamente griego, aunque también entran en juego otras procedencias como latín y francés. Por ejemplo, en el siglo XVI la palabra cosmética experimenta un cambio parcial de significado en el latín, donde se hace referencia a “cosmética” como el “arte del adorno”. Asimismo, en francés el vocablo *cosmétique* es algo “relativo al adorno”; pero todo ello derivado del adjetivo griego *κοσμητος*, *kosmetós*, cuyo significado es “ordenado” o “bien arreglado”.

Adicionalmente, Livia (2015) menciona que el término “cosmética” puede contener *κοσμος* (cosmos) y *τεχνη* (tekhne), es decir, “técnica cosmética” o “arte cosmética”. Esto hacía referencia al arte de los *κοσμηται*, *kosmetai* (plural de *κοσμητης*, *kosmetés*). Un *kosmetés* era la persona que vigilaba y ordenaba los gimnasios, y estaba encargada de lavar, perfumar y adornar a las personas que pasaban por allí. El término también se utilizaba para referirse a artesanos que se ocupaban de repasar los colores de las estatuas, fachadas y columnas de los templos para que estos siempre lucieran bien. De modo que, cosmética también hace alusión a la utilización de un producto, jabón, ungüento, loción, o maquillaje para dar una apariencia externa más agradable a la persona.

Teniendo esto en mente, de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española (2021), el término cosmetología proviene del francés *cosmétologie*, y del griego *κοσμητός* *kosmētós* que significa aseado y arreglado. Por su parte, DeChile (2021), complementa explicando que la palabra “cosmetología” tiene una raíz griega, cuyo significado es “ciencia que estudia la belleza”. Está estructurada en tres componentes léxicos, a saber: “*kosmos*” que hace alusión a limpio y ordenado, pero también a universo y mundo; “*logos*” que significa palabra, estudio y tratado; y el sufijo “*ia*” que es una cualidad. Asimismo, Pérez (2021) menciona que el término

cosmetología comienza con el vocablo griego “*Kosmetos*”, cuyo significado es belleza, seguido del vocablo “*logía*”, que significa tratado o estudio.

De modo que, “*Kosmetos*” y “*logía*” son dos términos griegos que, al unirlos alcanzan un significado concreto. La primera palabra “*Kosmetos*”, de acuerdo a los autores ya citados, significa belleza, y, la segunda, “*logía*”, se utiliza como especie de sufijo, para formar neologismos que se refieren a una ciencia o estudio. Por lo tanto, la cosmetología es el estudio de la belleza; y se ubica dentro de la ciencia de la salud, específicamente en el orden de la medicina y en la rama de la estética.

### **Aproximaciones a la definición de cosmetología**

Conociendo ya la etimología del término “cosmetología”, es preciso abordar ahora su significado desde diferentes perspectivas teóricas. Michaelis (2021) explica que la cosmetología es el conjunto de conocimientos que implica el estudio e investigación de los distintos aspectos de los productos de belleza e higiene, en especial de los que se utilizan en la piel, el cabello y las uñas. Así también, Brea, Denia, Crespo y Rivas (2018) explican que la cosmetología estudia, la acción y los efectos de los cosméticos en el ser humano y establece las normas generales para su utilización práctica legal y efectiva.

Definiciona (2015), explica que el vocablo “cosmetología” es un sustantivo femenino que se define como el arte, destreza o la habilidad de fabricar y elaborar los productos cosméticos. También lo define como la rama de la dermatología que se ocupa del tratamiento y cuidado de la piel por causa de un efecto o enfermedad. Esto quiere decir que la cosmetología no solo abarca el cuidado de la piel sana, sino también de aquella que ha sido agredida por factores externos, químicos o mecánicos, o de pieles a las que se les ha diagnosticado previamente una patología que requieran de la intervención de un cosmetólogo.

Desde otro punto de vista, el Wiktionary (2017), menciona que la cosmetología es la rama de dermatología que se ocupa del tratamiento y el cuidado de la piel afectada por la enfermedad o defecto; y Brea, Denia, Crespo y Rivas (2018) dejan claro que la cosmetología se apoya en diferentes ramas de la medicina, tales como: la anatomía, la fisiología, la bioquímica, la farmacología, la microbiología y, especialmente, en la dermatología.

Como bien se intuyó en el apartado de la etimología del término, específicamente con los orígenes griegos, la cosmetología estudia la belleza y puede ser definida como la ciencia o el arte de embellecer a las personas. Pero el término no se limita a simplemente al embellecimiento, va un poco más allá, también incluye el cuidado de la piel, la prevención de las enfermedades relacionadas con esta, y el uso de

tratamientos y técnicas no invasivas para corregir imperfecciones y aliviar algunas patologías dermatológicas, corporales y cutáneas.

La cosmetología abarca especialmente tratamientos para las uñas, la piel, el cutis y el cabello, es decir, todo lo referido a la apariencia física del individuo. Un cosmetólogo se prepara en técnicas para el cuidado de la piel, en aplicación de tratamientos cutáneos, capilares y corporales, así como también, en tecnología innovadora que se emplea en este campo. Por tanto, la cosmetología abarca distintas áreas o ramas, tales como: maquillaje, cabello, estética facial, estética corporal, aparatología, estética integral, química cosmética, entre otras (Euroinnova Formación, 2020).

Teniendo esto claro, un cosmetólogo es entonces, un especialista en belleza y estética, con formación específica en cuidados para la piel, cuero cabelludo y uñas cuyo objetivo principal es mejorar la estética corporal y facial del paciente. Está en la capacidad de saber qué tratamientos y aplicación de productos químicos y naturales escoger para rostro y cuerpo, dependiendo a cada persona en particular. El cosmetólogo aporta conocimientos sobre el uso de tópicos, cremas o cosméticos para la piel en pacientes, y de tratamientos rehabilitadores; sin embargo, no deberá realizar un diagnóstico oficial, pues esa labor corresponde a los médicos especializados en dermatología.

### **Cosmetología: Un poco de historia**

La cosmetología es una ciencia empleada desde tiempos remotos, incluso, en la prehistoria, donde los primeros pobladores humanos que empezaron a formar las civilizaciones, ya utilizaban plantas, minerales y animales para cuidar su piel y mejorar su aspecto físico (González & Bravo, 2017). De hecho, existen registros de minerales rojos mezclados y grasa animal usados por los mencionados antepasados, como protector solar para cuidarse de los rayos ultravioletas.

No obstante, de acuerdo con Pérez (2021), la cosmetología nace de la cultura egipcia y de la belleza mitológica de las mujeres y reinas de Egipto. Los egipcios manifestaban gran interés hacia el bienestar de la piel; se enfocaban en resaltar su cutis hermoso con productos naturales que ellos mismos encontraban, elaboraban, mezclaban y aplicaban. En Egipto, la extracción de minerales era una de sus principales actividades económicas y, a partir de allí, pudieron elaborar polvos, bases, sombras para los ojos, pinturas de labios y algunas mascarillas para antienvjecimiento.

Estaba tan arraigada la ciencia cosmetológica en los egipcios, que una vez que las reinas y faraones morían, eran embalsamados para preservar la belleza del cuerpo, bajo la creencia que su apariencia no cambiara en el más allá (Pérez, 2021).

Además, entre las ofrendas a los muertos que tenían por costumbre entregar, eran productos fabricados por ellos mismos, para que pudieran disfrutarlos en el más allá. Es decir, depositaban junto al cadáver objetos, alimentos y materiales preciosos para que en la vida futura disfrutasen de los bienes terrenales. Entre estos objetos se encontraban peines de marfil, cremas, negro para ojos, polvo, entre otros (Cosmetología y Spa, 2014).

Adicionalmente, los peinados, las pelucas, los baños de leche, las estilizadas siluetas, todo ello formaba parte de su cultura egipcia en la que se unía el arte, la religión y la ciencia como elemento fundamental de sus costumbres. Ponían mucha atención al cabello, los ojos, los labios y las mejillas. El cabello lo teñían con henna, o bien lo rasuraban completamente para facilitar los continuos cambios de pelucas sofisticadas; tenían por costumbre remarcar los ojos de negro, engrandeciendo y suavizando su forma natural y utilizar antimonio para cambiar el color de los párpados de azul a verde, realizando así más las pestañas; maquillaban sus labios de colores naturales, y ruborizaban sus mejillas de rojo o naranja, con productos extraídos de las plantas y arbustos (Cosmetología y Spa, 2014).

Pero el uso de aceites o cosméticos con ingredientes naturales, no se limita sólo a los egipcios, también se observaron en Grecia y Roma; de hecho, Grecia fue considerada la civilización de la belleza. A diferencia de los egipcios, todos los niveles de la sociedad compartían esta expectación sobre la estética. Hasta el punto que llevaron el gusto por la belleza, en uno de sus libros; Apolonio de Herófila explica que “en Atenas no había mujeres viejas ni feas”. De hecho, fueron los griegos quienes difundieron por Europa una gran variedad de productos de belleza, de fórmulas de cosmética, y de culto al cuerpo y los baños.

En Grecia, prestaban mayor atención al cuidado del cuerpo. Los cánones de belleza griega no toleraban ni la grasa ni los senos voluminosos. La perfección estética consistía en, además de tener senos pequeños y fuertes, poseer un cuello fino y esbelto y hombros proporcionados. El baño precedía de ejercicios físicos que preparaban el cuerpo para bañarse, con agua fría. Los masajes tenían un papel importante ya que, junto con el baño y los ejercicios, lograban que en el cuerpo no hubiera rastro alguno de grasa y que se mantuvieran la figura grácil y la piel tersa. Después del baño y de los masajes, se empleaban aceites perfumados elaborados de muchas flores distintas, de rosas, de jazmines, tomillo, entre otras (Cosmetología y Spa, 2014).

Los griegos cuidaban su cabello con esmero elaboraban tintes con extractos naturales. El maquillaje de las mujeres se basaba en el color negro y azul para los ojos; coloreaban sus mejillas con carmín y los labios y las uñas se pintaban de único tono; adicionalmente, se consideraba que el color de la piel de la cara debía ser pálido, ya que era reflejo inequívoco de pasión (Cosmetología y Spa, 2014).

Por otra parte, en Roma la estética constituyó una auténtica obsesión tanto para hombres como para mujeres, quienes atesoraban fórmulas de cosméticos, se maquillaban, peinaban y depilaban por igual. Los baños, masajes, vestidos, peinados y el cuidado del cuerpo no eran exclusivos del sexo femenino, sino que todos los romanos querían embellecerse y cuidarse, independientemente del género. Las romanas tenían un deseo de ser rubias, hasta las esclavas sorprendían por el color de su cabello y de su cutis. De modo que a gran velocidad empezaron a circular por toda Roma fórmulas y ungüentos para cambiar el color de la piel y el cabello de las romanas (Cosmetología y Spa, 2014).

Más adelante, se registró un período considerado como el más “pálido”. Las mujeres querían verse lo más femenino como sea posible con la aplicación de muy poco maquillaje; y trataron de incluir formas naturales de la mejora de la piel mediante la alteración de la dieta. A veces, sólo se utilizaba un toque de colorete en las mejillas de un brillo natural. En cuanto al cabello, muchas señoras prefirieron optar por sólo los medios naturales para lucir bellas. No obstante, había muchas mujeres que deseaban visitar salones de belleza para mejorar su apariencia; algunas preferían hacerlo a escondidas. Incluso, había salones de belleza que ofrecían servicios a domicilio, pero sólo en la puerta de atrás, para aquellas mujeres que no desean revelar que optaron por este método (Cosmetología y Spa, 2014).

En la Edad Media, se descuidó un poco la rutina de cuidar la apariencia física, basados en el argumento inducido por cristianismo de que la mujer sólo debía preocuparse por salvar su alma y no por cosas mundanas o vanas como la belleza física y la estética. Solo se aceptaba el cuidado del cabello. Las mujeres eran mayoritariamente muy blancas, delgadas, con extremidades pequeñas y cabelleras largas; y apenas podían colocar un poco de color en sus mejillas. Sólo las mujeres de la nobleza acostumbraban colocar mucho colorete en las mejillas y pintar los labios de rojo intenso, en algunas ocasiones, en forma de corazón con pétalos de geranio (AgendaPro, 2020).

Por otra parte, en la Edad Media, la higiene era escasa, por lo que gastaban grandes cantidades de dinero comprando perfumes para eliminar el mal olor. Tanto hombres como mujeres de clase alta tendían a polvorear su rostro y usar ostentosas pelucas con harina de trigo blanqueada, pulverizada y excesivamente perfumada; también se pintaban lunares en el rostro y en los hombros (AgendaPro, 2020).

Con la llegada del Renacimiento se expande nuevamente el gusto por la belleza. Durante los siglos XVII y XVIII resurgió con fuerza la obsesión por el maquillaje tanto en hombres como en mujeres de la alta sociedad que llegaban hasta lo extravagante. En cambio, en el siglo siguiente se impuso de nuevo la naturalidad (Caldaria Hoteles y Balnearios, 2017).

En el siglo XIX, las mujeres lucían muy pálidas que daba la impresión que estaban enfermas; trataban de cubrirse al máximo del sol con grandes sombreros para evitar que su piel se bronceara y solo utilizaban productos naturales como la avena, la yema de huevo y el agua de rosas en el rostro. No utilizaban maquillaje, pues este estaba asociado con las prostitutas, de modo que si querían darle un poco de color a su cara se pellizcaban las mejillas. Esta tendencia hacia la palidez, mejillas rosadas y ojos hundidos se mantuvo hasta el siglo XX, hasta la llegada del cine vuelve la revolución de la industria cosmética y aparecen marcas cosméticas importantes, de modo que el uso de cosméticos ya no era exclusivo de las clases altas (AgendaPro, 2020).

La democratización de la industria cosmética permitió la aparición de una gran cantidad de productos de peluquería, maquillaje y cuidado de la piel. Las personas pueden decidir qué usar, y crear sus propias rutinas de maquillaje, además cada vez más se crean laboratorios especializados para la producción y distribución de dichos productos. Actualmente, la industria cosmética es una de las más innovadoras a nivel mundial, con grandes recursos tecnológicos ofrece productos adaptados para cada tipo de piel que están en constante reformulación.

La ciencia cosmética y su industria no dejan de evolucionar en una época en la que el cuidado de la piel y la apariencia física es una de las prioridades de la sociedad actual. El mercado de los cosméticos se caracteriza por su carácter innovador, con la oferta de tratamientos particulares para cada tipo de piel y nuevas fórmulas y técnicas que, con tecnología de avanzada, surten cada vez más efecto. Con todo, gran parte de estos esfuerzos se proyectan en conseguir productos igual de eficaces pero cada vez más naturales (Caldaria Hoteles y Balnearios, 2017).

Cuadro 1. Resumen historia de la Cosmetología

Época	Características	Acciones Cosméticas
Época Egipcia	<p>Le prestaban mayor atención a la piel.</p> <p>Desarrollaron sus propias técnicas para el cuidado de la apariencia.</p> <p>Extraían los minerales para la elaboración de productos de belleza.</p>	<p>Se daban baños de leche.</p> <p>Colocaban aceites, ungüentos y bálsamos en sus pieles.</p> <p>Pintaban sus cabellos con tinta de henna.</p> <p>Enmarcaban sus ojos con un delineado fuerte.</p> <p>Le daban color a sus labios y mejillas con productos extraídos de las plantas.</p> <p>Embalsamaban a los faraones y reinas al morir.</p>

Época Griega	<p>Le prestaban mayor atención al cuerpo.</p> <p>Estaban obsesionados en conseguir técnicas de belleza para la perfección estética.</p>	<p>Buscaban eliminar cualquier rastro de grasa.</p> <p>Querían que la figura luciera esbelta y la piel limpia.</p> <p>Extraían el aceite de las flores y los utilizaban para fines estéticos.</p> <p>El ideal de belleza era la piel pálida y lánguida con toques carmín dados por las pomadas naturales.</p>
Época Romana	<p>No tenían un canon exclusivo de belleza como los griegos o los egipcios.</p> <p>Eran aficionados a las técnicas de maquillaje, peluquería y depilación.</p> <p>Implantaron la cultura de los baños termales</p>	<p>Se hacían peinados que ayudaban a diferenciar a las romanas por su clase social y estado civil.</p> <p>Utilizaban tonos de cabello caoba y rojizos para la población estándar y tonos rubios para la élite romana.</p> <p>Para cuidar su piel los romanos utilizaban aceite de oliva, agua de rosas, y cera de abeja para las arrugas.</p> <p>Tenían herramientas como pequeñas espátulas y conchas para aplicar el maquillaje, y cuchillos de hierro para afeitarse.</p> <p>Se bañaban en aguas termales y recibían masajes con aceites esenciales.</p>
Época de la Edad Media	<p>Se desatendió un poco la rutina de cuidar la apariencia física.</p> <p>Se prestó menos atención a la higiene.</p> <p>La extravagancia y ostentación fueron las protagonistas de la época.</p>	<p>Se preocupaban mucho por el cuidado del cabello.</p> <p>Las mujeres de la nobleza, pintaban sus cejas muy delgadas y colocaban mucho colorete en las mejillas. Sus labios los pintaban de rojo intenso.</p> <p>Compraban perfumes para eliminar el mal olor.</p> <p>Polvoreaban su rostro y usaban ostentosas pelucas con harina de trigo blanqueada, pulverizada y excesivamente perfumada.</p> <p>Se pintaban lunares en el rostro y en los hombros</p>
Época del siglo XIX y XX	<p>En el siglo XIX se optó por una versión más natural.</p> <p>En el siglo XX vuelve la revolución de la industria cosmetológica, por lo que el uso de cosméticos ya no era exclusivo de las clases altas.</p>	<p>Las mujeres trataban de cubrirse al máximo del sol con grandes sombreros para evitar que su piel se bronceara</p> <p>Solo utilizaban productos naturales como la avena, la yema de huevo y el agua de rosas en el rostro.</p> <p>No utilizaban maquillaje, pues este estaba asociado con las prostitutas, de modo que si querían darle un poco de color a su cara se pellizcaban las mejillas.</p> <p>La tendencia era hacia la palidez, mejillas rosadas y ojos hundidos.</p> <p>En el siglo XX se volvió una práctica popular el uso de cosméticos de todo tipo</p>
Época actual	<p>Democratización de la industria cosmética.</p>	<p>Las mujeres se maquillan de forma diferente, dependiendo la actividad y evento de cada día u ocasión.</p> <p>Se le presta mucha atención a la higiene y depilación.</p>

	<p>Aparición de una gran cantidad de productos.</p> <p>Apertura de laboratorios especializados para la producción y distribución de productos cosméticos.</p>	<p>Tanto hombres como mujeres arreglan su cabello, cortándolo, tinturándolo, alisándolo, planchándolo y ondulándolo, según gustos y ocasiones.</p> <p>Tanto hombres como mujeres prueban nuevos tratamientos y técnicas cosmetológicas, tanto cutáneas como corporales y capilares.</p>
--	---	---

Fuente: Elaboración propia (2021)

## Conclusiones

La procedencia de la palabra cosmetología es muy variada, aunque en línea general siempre gira entorno a la técnica cosmética o arte cosmética. Es una palabra compuesta por dos términos griegos “Kosmetos” y “logia” que, al unirlos alcanzan un significado concreto. La primera palabra “Kosmetos”, significa belleza, y, la segunda, “logia”, se utiliza como especie de sufijo, para formar neologismos que se refieren a una ciencia o estudio. Por lo tanto, la cosmetología es el estudio de la belleza; y se ubica dentro de la ciencia de la salud, específicamente en el orden de la medicina y en la rama de la estética, higiene y apariencia.

Considerando su etimología u origen del término, la cosmetología es la ciencia o el arte de embellecer a las personas. Pero el término no se limita a simplemente a ello, va un poco más allá, también incluye el cuidado de la piel, la prevención de las enfermedades relacionadas con esta, y el uso de tratamientos y técnicas no invasivas para corregir imperfecciones y aliviar algunas patologías dermatológicas, corporales y cutáneas.

La cosmetología es una ciencia empleada desde tiempos remotos, incluso, en la prehistoria, donde los primeros pobladores humanos que empezaron a formar las civilizaciones, ya utilizaban plantas, minerales y animales para cuidar su piel y mejorar su aspecto físico. De hecho, existen registros de minerales rojos mezclados y grasa animal usados por los mencionados antepasados, como protector solar para cuidarse de los rayos ultravioletas.

En el ser humano, el deseo de tener una piel joven y una apariencia bonita e impecable, no es algo nuevo, está documentado desde la época del antiguo Egipto, donde se utilizaba el ungüento y los bálsamos para hidratar la piel, y cosméticos para oscurecer los párpados y decorar los ojos. Partiendo de este referente histórico, poco es lo que han cambiado los ideales de belleza a lo largo de los siglos. Tener una piel perfecta e irradiar hermosura y buena apariencia ante los demás sigue estando latente hoy en día, y continúa considerándose un indicador externo de bienestar y buena salud.

## Referencias Bibliográficas

- AgendaPro. (28 de diciembre de 2020). *Conoce la historia de la cosmetología*. Recuperado el 29 de mayo de 2021, de [blog.agendapro.com](https://blog.agendapro.com):  
<https://blog.agendapro.com/centros-de-estetica/conoce-la-historia-de-la-cosmetologia>
- Barcia, E. (1887). *Diccionario General Etimológico de la lengua española*. (J. M. Faquinetto, Ed.) Madrid: Alvarez Hermanos Impresores.
- Brea, I., Denia, R., Crespo, M., & Rivas, P. (2018). *Curso de Experto Universitario en Cosmética y Dermofarmacia*. España: UNED.
- Caldaria Hoteles y Balnearios. (31 de agosto de 2017). Historia de la cosmética: la belleza desde Egipto hasta hoy. (C. H. Balnearios, Ed.) *HDOSO Magazine*. Recuperado el 10 de Febrero de 2021, de <https://www.caldaria.es>:  
<https://www.caldaria.es/historia-cosmetica/>
- Cosmetología y Spa. (8 de agosto de 2014). *La historia de la Cosmetología*. Recuperado el 28 de mayo de 2021, de <https://www.cosmetologiayspa.com>:  
<https://www.cosmetologiayspa.com/>
- DeChile. (2021). *Diccionario Etimológico castellano en línea*. Recuperado el 28 de mayo de 2021, de <http://etimologias.dechile.net>:  
[http://etimologias.dechile.net/?cosmetologi.a#:~:text=La%20palabra%20%22cosmetolog%C3%ADa%22%20est%C3%A1%20formada,sufijo%20%2D%20\(cualidad\).](http://etimologias.dechile.net/?cosmetologi.a#:~:text=La%20palabra%20%22cosmetolog%C3%ADa%22%20est%C3%A1%20formada,sufijo%20%2D%20(cualidad).)
- Definiciona. (15 de 08 de 2015). *Definición y etimología de Cosmetología*. Recuperado el 15 de marzo de 2021, de <https://definiciona.com>:  
<https://definiciona.com/cosmetologia/#palabras-relacionadas>
- Euroinnova Formación. (2020). *¿Qué es la cosmetología?* Recuperado el 22 de Abril de 2021, de Beneficiaria del Fondo Europeo de Desarrollo Regional <https://www.euroinnova.ec>: <https://www.euroinnova.ec/blog/que-es-cosmetologia>
- González, F., & Bravo, L. (2017). Historia y actualidad de productos para la piel, cosméticos y fragancias. Especialmente los derivados de las plantas. *Ars Pharmaceutica*, 58(1), 5-12.
- Livia, C. (5 de agosto de 2015). *Cosmetología. Palabra que une la belleza con el firmamento, la higiene y la técnica*. Recuperado el 29 de mayo de 2021, de [posidonicosmetics.es](https://posidonicosmetics.es): <https://posidonicosmetics.es/%DB%9E-cosmetica-etimologia-%DB%9E/>

- Michaelis. (2021). *Diccionario de la lengua portuguesa brasileña*. Brasil: Editora Melhoramentos Ltda. Obtenido de michaelis.uol.com.br:  
<https://michaelis.uol.com.br/moderno-portugues/busca/portugues-brasileiro/cosmetologia>
- Organización Mundial de la Salud. (1958). *Los diez primeros años de la Organización Mundial de la Salud*. . Obtenido de Geneva: WHO.
- Pérez, M. (11 de febrero de 2021). *Definición de Cosmetología*. Recuperado el 26 de mayo de 2021, de conceptodefinicion.de:  
<https://conceptodefinicion.de/cosmetologia/>. Consultado el 29 de mayo del 2021
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la Real Academia Española*. (A. d. Española, Ed.) España. Obtenido de  
<https://dle.rae.es/cosmetolog%C3%ADa>
- Wiktionary. (2017). *Cosmetología*. Recuperado el 30 de mayo de 2021, de  
<https://es.wiktionary.org>:  
<https://es.wiktionary.org/wiki/cosmetolog%C3%ADa#Etimolog%C3%ADa>